

Varela, M<sup>a</sup> Ángeles (coord. y ed.), Barnés, Antonio; Batres, Izara; Palenzuela, Francisco y Santiago Sevilla (eds.), *Autores en busca del autor*. Madrid, CEU Ediciones, 2020, 336 pp., ISBN: 978-84-17385-65-1.

A finales de 2016 nació en Madrid el proyecto *Dios en la Literatura Contemporánea*, liderado por el profesor Antonio Barnés (Universidad Complutense de Madrid), con la idea de que «se hacía necesario abrir un espacio donde se pudiese estudiar y divulgar no solo investigaciones sobre la presencia de Dios en la literatura contemporánea, sino también creaciones literarias inspiradas en Dios» (p. 9). El libro que aquí reseñamos, publicado por CEU Ediciones bajo el título *Autores en busca del autor*, es la primera publicación colectiva del proyecto y los 17 artículos recogidos en él testimonian que, pese al proceso de secularización del mundo occidental, en la literatura Dios no ha dejado de ser pertinente y su búsqueda por parte de los autores hasta cobra fuerza.

Varias literaturas nacionales están representadas a lo largo de trescientas páginas lo que a nuestro juicio subraya la universalidad y la transversalidad del tema de Dios y de su búsqueda.

De diez contribuciones que analizan los autores españoles, tres se amparan, directa o indirectamente, de la gran poetisa de la Generación del 27 Ernestina de Champourcín. José Ignacio Peláez nos ofrece un repaso a su vida y obra, cualificando su poesía como «contemplativa» (p. 259). Magdalena Aguinaga Alonso presenta y analiza la antología *Dios en la poesía actual* que Ernestina publicó en 1970, destacando entre otras cosas que el libro, gracias precisamente a la poeta, incluye poemas de más mujeres de lo que era habitual en las antologías (p. 39). Antonio Barnés analiza las metáforas sobre Dios más significativas de esta antología y las agrupa en cinco áreas temáticas (p. 45-64), afirmando, muy pertinentemente, que los poetas españoles del siglo XX han hablado a Dios y de Dios con «plena libertad, convirtiéndolo en el gran interlocutor, en el gran Tú» (p. 64).

A través de la lectura crítica del trabajo público y privado (correspondencia) de la autora española Elena Fortún Ivana Calceglia se interesa por el camino y el crecimiento espiritual de la escritora «cuya actitud evolucionó desde una especie de descreimiento inicial hasta una reconversión final al catolicismo» (p. 104) y establece vínculos intertextuales de este recorrido espiritual personal con las primeras tres moradas del «castillo», alegorizadas por Santa Teresa de Ávila. Francisco-Julián Luján Serrano examina la novela *La tournée de Dios* de Jardiel Poncela por ocupar un lugar especial en la totalidad de la obra del escritor, por tratar precisamente el tema divino. Alicia Nila Martínez Díaz nos brinda un estudio del cuento «El grano de maíz rojo» (publicado en el libro de relatos homónimo en 1988) del escritor José Jiménez Lozano, Premio Cervantes de 2002, que trata de temas punzantes como la pérdida de fe, el silencio de Dios y la presencia del Misterio en la vida de los hombres. En su estudio sobre la lírica de Manuel Ballesteros Ramón Moncunill Bernet resalta los *topoi* recurrentes en la obra del poeta como el amor o el *iter vitae* para vincularlos con el tema de Dios. La contribución de Giuseppina Notaro aborda la última novela, hasta hoy, del sacerdote y escritor Pablo d'Ors *Entusiasmo*, publicada en 2017. Santiago Sevilla Vallejo reflexiona sobre los arquetipos y la remitificación de *Don Juan* de Gonzalo Torrente Ballester para afirmar que este Don Juan es mucho más que un mito de la literatura universal dado que el investigador sostiene que «es, principalmente, una reflexión sobre la soledad en que vive el ser humano cuando es incapaz de compartir su vida con otras personas» (p.303).

En cuanto a la otra orilla hispana, Izara Batres analiza dos textos de Julio Cortázar: el ensayo «Del sentimiento de no estar de todo», perteneciente al libro *La vuelta al día en ochenta mundos* (1967), y el cuento surrealista *Los testigos* que confirman que Cortázar es uno de esos creadores que se alzan en lucha existencialista para buscar más allá de lo que vemos (p. 81). Ignacio Roldán Martínez hace resaltar los vínculos intertextuales entre la obra del poeta paraguayo José Luis Appleyard, aún poco conocido fuera de su país, y la literatura de Occidente, desde el *Cantar de los Cantares*, las *Confesiones* de San Agustín, pasando también por el *Cántico espiritual* de San Juan de la Cruz y la obra de Lope de Vega.

Es interesante recalcar la presencia de dos autores rusos entre los analizados, aunque sus nombres no sorprenden: Federica Bergamino estudia tres personajes crísticos de Dostoievski (Sonja en *Crimen y castigo*, el príncipe Myshkin en *El Idiota* y Aliosha Karamazov en *Los hermanos Karamazov*) para subrayar que las acciones de los tres llevan huella de lo inefable y podrían ser considerados como prototipo de un Dios escondido en su divinidad (p. 99); María Ángeles Varela ofrece un acertado análisis de novela corta *La muerte de Ivan Ilich* de Tolstoi en la cual el autor pone de manifiesto el error humano de «poner nuestros afanes en lo material» (p. 326) ya que lo material no puede explicar lo trascendente.

Tres autores franceses ensanchan la nómina de los escritores estudiados: José María Contreras estudia el uso del lenguaje literario y de las técnicas novelescas en *Dios existe, yo me lo encontré* del periodista André

Frossard y que hacen de este libro un caso especial dentro del subgénero de los testimonios de conversión; Fernanda Guevara-Riera analiza la primera obra de teatro de Jean-Paul Sartre *Barioná, el hijo del trueno* cuyo tema principal es la Navidad y la esperanza que viene con el nacimiento del Niño Jesús y Francisco J. Palenzuela Oca indaga en el simbolismo de las abundantes imágenes del *Principito* para afirmar, certeramente, que el Principito es «un mensajero divino» (p. 236) y que todo el relato puede leerse como *bildungsroman* (p. 238).

Juan Agustín Mancebo Roca aporta un interesante estudio sobre la obsesiva guerra interior y las dudas del escritor británico Graham Greene, «el Unamuno inglés» (p. 169), en su búsqueda de una fe verdadera y lo hace a partir de la obra del sacerdote español Leopoldo Durán, amigo íntimo del escritor.

El corpus estudiado en este volumen y los análisis evidencian que los autores en busca del autor, independientemente de su origen, abarcan temas idénticos: la vida interior del ser humano, su trayectoria en la Tierra, su experiencia de amor y su búsqueda de Dios. Los artículos ponen de manifiesto que el texto contemporáneo no ignora la cuestión de Dios y hacen aflorar los numerosos símbolos y metáforas que remiten al tema divino en las obras literarias. Hay que destacar también la variedad de los enfoques metodológicos (ver por ejemplo tres prismas diferentes relativas a la antología de Ernestina de Champourcín, el análisis de los *topoi* o los estudios desde las teorías del personaje literario, etc.) y la actualidad de algunas obras aquí analizadas (por ejemplo las contribuciones correspondientes a Manuel Ballesteros o a Pablo d'Ors, etc.). La propia temática y la riqueza de los análisis, cuyo alcance no hemos podido agotar aquí con más detalle, hacen de este libro una obra de referencia que abre interesantes perspectivas y reflexiones no sólo desde el punto de vista sociológico o antropológico, sino también desde el punto de vista de los estudios literarios.

Asimismo cabe señalar que acaba de publicarse, en la misma editorial, un segundo volumen de *Autores en busca del autor*, con once nuevos estudios sobre los autores como C.S. Lewis, Cormac McCarthy, Heinrich Böll, Kazuo Ishiguro, Philippe Le Guillou o poetas españoles del siglo XX, así que esperamos que este nuevo libro pueda ser señal de la creación de una colección de referencia para los estudios literarios.

Adriana LASTIČOVÁ  
Universidad Complutense de Madrid